

### CAPÍTULO III.

#### EL MODERNISMO EN PANAMÁ

Habíamos excluido de nuestro estudio el Modernismo panameño, aunque a partir de la independencia y ya segregado de Colombia, Panamá forme parte de la América Central. Pero teníamos que hacerlo así, porque es el suelo que vio nacer al modernista que estudiaremos en el próximo capítulo y tema principal de esta tesis. Y porque es necesario destacar las circunstancias históricas y sociales que envolvieron al grupo de escritores panameños que rindió culto a la estética modernista.

No es que vayamos a hacer una clasificación de las diversas épocas políticas por las que pasó el Istmo, lo que sería ajeno a nuestro fin literario, pero sí debemos delinear el marco histórico-social en el que se desarrolla la vida del grupo modernista panameño integrado por Darío Herrera, Adolfo García, Simón Rivas (Cristóbal Martínez), Nicolle Garay, León A. Soto, Ricardo Miró, Gaspar Octavio Hernández y Guillermo Andreve. A partir de 1892, cuando Darío publica su primer poema en *El Cronista*, puede decirse que comienza el Modernismo panameño, que como tal tendencia estética sufre en los demás componentes del grupo un aminoramiento, debido a la guerra de los Mil Días y a la posterior proclamación de la independencia de Panamá.

En la guerra aludida, guerra civil colombiana, y en las luchas independentistas intervinieron activamente Adolfo García y León A. Soto, que perdieron la vida en el transcurso de la campaña.

Con esta lucha lo puramente literario sufrió un paréntesis dentro de Panamá y el movimiento iniciado en *El Cronista* y pro-

seguido en *El Cosmos* se reanudó sólo al advenir la República con *El Heraldo del Istmo*, que publica don Guillermo Andreve.

Algún autor señala como una de las causas determinantes de la literatura modernista panameña, la primera concesión de trabajos a la compañía francesa, "Compañía Universal del Canal Interoceánico", presidida por el conde Fernando de Lesseps, constructor del Canal de Suez, para construir el Canal de Panamá (1). Pero este afrancesamiento, si lo hubo, no llegó a la literatura, pues los ingenieros franceses no brillaban por sus devociones literarias. La influencia de Rubén Darío en toda América a partir de 1888 con *Azul* se aumentó en 1896 con la publicación de *Los Raros* y *Prosas Profanas* en la Argentina. En esa influencia Panamá no iba a ser la excepción y menos habiendo sido nombrado Rubén en 1893 Cónsul de Colombia en Buenos Aires, por lo que tuvo que visitar nuevamente Castilla del Oro, donde ya había estado en 1892 con motivo de las fiestas españolas del cuarto centenario del descubrimiento de América.

Con la República, Panamá se preocupa de mejorar la cultura y la educación nacional, ciertamente abandonadas en las épocas anteriores de su historia. La rescisión del contrato en la compañía francesa y la nueva concesión a empresas norteamericanas favorece mucho la comunicación de Panamá con el resto de América y ésta sí que es causa determinante de la resurrección cosmopolita del movimiento iniciado por Darío Herrera en *El Cronista* en 1892.

Al cuarto año de establecida la República, Rubén Darío visita a Panamá y lo encuentra renovado, y al recordar su viaje por estos sitios dice que "en Panamá, centro de negocios, de tráfico comercial, encontré un buen núcleo de espíritus jóvenes y apasionados de arte y de letras. No podré olvidar entre ellos a Andreve, a Ricardo Miró, que sostienen allí con entusiasmo y con decisión la buena campaña. *¿No es en Panamá donde nació la delicada*

---

(1) "Alguna vez me he permitido insinuar que con motivo del Canal francés, que provocó entre nosotros un período afrancesado, en Panamá se dieron, por modo natural, las condiciones que la crítica posterior ha encontrado determinantes de la aparición de aquel movimiento." Miró, Rodrigo, artículo "Rubén Darío en Panamá", *Revista Lotería*, núm. 69, de febrero de 1947, pág. 4.



Dr. Ricardo Miró

Dr. Guillermo Andreve

1883-1940

Dr. Gaspar O. Hernandez

1879-1940

1893-1918



*alma de poeta que tiene por nombre Darío Herrera?"* (2). Y ese grupo de jóvenes artistas se suma al homenaje de admiración que le rinde Centroamérica a su gran hijo.

De su estancia en Panamá Rubén Darío deja como producto de su numen algunas composiciones, como el soneto, casi inédito, "Luz y vida", que dedica a Guillermo Andreve (3):

Andreve el alma que se dulcifica  
con el contacto de las cosas bellas,  
y tiene una suave irradiación de estrellas  
y un don de sol que todo magnifica.

La idea alumbra y la palabra explica  
lo que al pensar dan las Nueve Doncellas,  
se anuncia amor y se borran querellas  
si Eros levanta cátedra y explica.

¡Amor y Sol y Amor y Sol! que al viento  
den la ilusión para la dicha humana  
pues al viento van verbo y pensamiento.

Y luz y vida para el alma hermana  
que hace brotar mi puro sentimiento  
por noble, pura, consecuente y sana (4).

Y "Para Jerónimo de la Ossa", estos versos que son leídos por Rubén en el banquete que le brindaron los intelectuales panameños de ese tiempo (5). Y con sus idas y venidas por el Istmo, y de sus triunfos literarios en la lengua española, surge en Panamá una juventud que le admira y le sigue:

Vuelvo, Jerónimo, por tu terruño  
(Don Juan, Don Pedro, Don Luis, Don Nuño  
son nombres próceres; contigo van).

---

(2) Darío, Rubén, *Obras completas*, t. VIII, *Viajes y Crónicas*, Crónica "El viaje a Nicaragua", pág. 1022.

(3) Destacado intelectual panameño, orientador y aglutinador del grupo de modernistas en Panamá.

(4) Darío, Rubén, *En el álbum de Guillermo Andreve*, 15 de noviembre de 1907, publicado en el núm. 20 de *Nuevos Ritos*, Panamá.

(5) Con fecha anterior a "Luz y Vida" y "Para Jerónimo de la Ossa" aparece la composición "Filtration", que en la *Revista Lotería*, núm. 69,

Pasará el tiempo, pasará el hombre  
pero grabado será tu nombre  
en los cimientos que quedarán (6).

---

del año 1947, anota que fue publicada en *El Heraldo del Istmo* del 11 de mayo de 1904. Este poema fue escrito en el álbum de la Srta. Joaquina Diez y no está en la última edición de las *Obras completas de Rubén Darío* por el P. Alfonso M. Plancarte.

¡Que a las dulces Gracias la áurea lira loc;  
que el amable Horacio brinde un canto a Chloe,  
que a Margot o a Clelia de un rondel Banville,  
eso es justo y bello que esa ley nos rijal,  
eso lisonjea y eso regocija  
a la reina Venus y a su paje Abril.

El ilustre cisne, cual labrado en nieve,  
con el cuello en arco, bajo el aire leve  
boga sobre el terso lago especular;  
y, aunque no le dice, va ritmando aria  
para la entreabierta rosa solitaria  
que abre el fresco cáliz de la luz lunar.

Albas Margaritas ¡Rosas escarlatas!  
¿no guardáis recuerdos de las serenatas  
en que un tierno pájaro os habló de amor?,  
¿conocéis la gama breve y argentina  
en que, enamorada, su canción divina  
con su bandolina trina el ruiseñor?

Esas tres estrofas, deliciosa amiga,  
son un corto prólogo para que te diga  
que a tus ojos llenos de luz sideral,  
y tus labios, rimas ricas de corales,  
merecen la ofrenda de los madrigales  
floridos de líricas rosas de cristal.

De tu ardiente los elogios rimo;  
de un rosal fragante la fragancia exprimo,  
para ungir la alfombra donde estén tus pies;  
Yo saludo el lindo triunfo de las damas,  
y en mis versos siento renacer las llamas  
que eran luz del tiempo del Rey-Sol francés.

(6) *Nuevos Ritos*, núm. 20, Panamá, 1907.

Proseve, el alma que se sublima  
 Con el contacto de las cosas bellas  
 Tiene una suave irradiación de estallidos  
 Y un don de sol que todo ilumina.

La idea ilumina y la palabra explica  
 Lo que al pensar dan las **vidas**  
 Se renuncia a uno y se borran operaciones  
 Si Dios levanta cátedra y explica.

Amor a Sol y Amor a la vida que el viento  
 Da en la historia como la vida humana  
 Pues el viento va viento y pais, viento!  
 J. L. y vida para el alma humana  
 Que hace bratar así para su vida  
 No noble, pero, amor, viento y vida

Presente del poeta de Rubén Darío, que figura en el Album de don Guillermo Andrade.

Rubén Darío  
 Panamá - 1907



En el estudio de los modernistas panameños no vamos a seguir el orden cronológico de nacimientos de estos poetas, sino que los primeros son los que están más lejos del Modernismo y luego los más próximos, porque todos estos cantores se mueven entre el Romanticismo y el Modernismo.

#### ADOLFO GARCÍA:

Iniciaremos este análisis con la interesante figura de Adolfo García, que es un modernista insinuado con mucha herencia romántica. Mencionaremos aquí lo mejor de su obra poética y lo que nos hace catalogarle dentro de la corriente modernista.

Nace en Panamá el 11 de febrero de 1872. Recibió su educación primaria en una escuela popular del barrio de Santa Ana (7). También cursó estudios en el Colegio Balboa. Ya fuera de los estudios, desempeñó algunos trabajos que no fueron compatibles con su sensibilidad artística, como el de salvaguardia de uno de los andenes establecidos en el puerto por la Compañía de Ferrocarril de Panamá. Pero también fue joyero, y así como pulió piedras preciosas, en su poesía pulió ricas joyas y lindas gemas. Oficio éste muy a tono con el gusto modernista. Gaspar Octavio Hernández, refiriéndose a esta profesión del poeta, manifiesta que “acudió a un taller de joyero y en él forjó ricos zarcillos que colgaran de las orejas de las doncellas; gargantillas con incrustaciones de perlas, que aprisionaran blandamente el moreno cuello de las huries de nuestra patria; alfileres de pedrería que se prendieran a los corpiños de nuestras damas e imitaran en ellos el cintilar de los astros de nuestro cielo” (8).

Mezcló sus actividades de poeta —como lo harán algunos de sus compañeros— con el periodismo y la política. En 1893, con León A. Soto, funda la revista *El Bohemio*, dedicada exclusivamente a la literatura. En 1894, con Simón Rivas, publicó *La Nube*; colaborador de *El Cosmos* en 1896; en 1898 editó *El Tío Sam*, un semanario dedicado a la crítica social.

---

(7) Barrio más popular de la ciudad de Panamá.

(8) Hernández, Gaspar Octavio, *Iconografías*, pág. 95.

“El 24 de julio de 1900 los cañones de la Revolución clamaban, con sus mortales y dilatados rugidos, porque las tropas liberales penetrasen en la urbe consternada...

Cesó el clamor de los cañones; se orló el suelo de púrpura de sangre humana, bien inútilmente vertida; incineráronse algunos cadáveres; sepultáronse otros y ¡oh, maldita fatalidad de un sino perverso!, de entre tanta miseria, tanta ruina, de entre tanta barbarie, no se pudo recoger el cuerpo inerte del poeta (9). Tal fue la forma en que encontró la muerte Adolfo García en la batalla del Puente de Calidonia (10), dos meses antes de cumplir sus veinticinco años, tronchando así una vida que no pudo desplegar todo lo que su arte hubiese podido dar.

León A. Soto le dedica uno de sus sonetos e inmortaliza así la personalidad del poeta en sus versos:

Va cantando a una novia que sólo existe  
en el mundo adorable de la Quimera,  
es del pobre poeta la compañera,  
la que sólo ambiciona su ánima triste.

Cuando a rudos dolores débil resiste  
y el insomnio a sus nervios tenaz lacera,  
él su etérea novia llama y espera,  
y ella a la amante cita rápida asiste.

Canta entonces el bardo sus ilusiones,  
y a la dulce cadencia de sus canciones  
besa, ardiente, los labios de la que adora.

Y cuando ella su lazo de amor desata,  
en su carro de perlas y de escarlata,  
sonreída y triunfante llega la aurora (11).

En la obra de García se nota una influencia de Silva, Gutiérrez Nájera y de Rubén Darío.

---

(9) Hernández, Gaspar Octavio, *ob. cit.*, págs. 90-91.

(10) Batalla entre liberales y conservadores. El triunfo fue de los últimos y los liberales perdieron muchas vidas. Consúltese *Historia de Panamá* de Ernesto J. Castillero, pág. 134.

(11) Andreve, Guillermo, *Biblioteca de Cultura Nacional, serie citada, Poesías de León A. Soto*, pág. 85.

Su composición "En un álbum" denota un Romanticismo distinto, menos enfático, menos lúgrube, menos lacrimoso, más estilizado, más suave, más íntimo y menos declamatorio, es decir, un Romanticismo de transición al Modernismo. Está escrita en endecasílabos con tendencia al ritmo de seguidilla; en estrofas cuaternarias con la disposición del serventesio.

¡Alma-Luz, flor gentil, arrulla y calma!  
 Calma la ardiente sed de mis amores,  
 que para hablar de ti, dentro del alma,  
 guardo el perfume de mis viejas florés.

. . . . .  
 Alma, luz, mis amores, ya el gris mancha  
 el nostálgico azul del horizonte  
 y la niebla que rueda y que se ensancha  
 va borrando el perfil del alto monte (12).

En "Alma", Adolfo García utiliza el tema romántico de una joven orante en la penumbra de un templo, que reza y llora en silencio por intimidades y anhelos. Fuera, silba el viento y el mar gime convulso en las playas. El poeta interroga a esta joven que reza, mientras el cielo se mantiene opaco y todo el paisaje se halla envuelto en unas brumas románticas para terminar diciendo:

"¡Y cómo es de casta la blanca oración!  
 las sombras ahogan la lumbre muriente;  
 y el Cristo mantiene, ya exangüe y doliente  
 abiertos los brazos a todo dolor" (13).

Como hemos dicho, esta composición por el tema es romántica, pero por la versificación es modernista. Pues en su totalidad está escrita en cláusulas prosódicas de tres sílabas con acento en la intermedia.

Que golpes / de brumas / invaden / el monte.

— — — — —

(12) Miró, Rodrigo, *Cien años de poesía en Panamá*, pág. 115.

(13) Idem.

Pero además la estrofa es sextina del Modernismo A A B' C C B'. Si bien los agudos van solamente en rima asonante: reloj-dolor, llorar-faz, glaciarsecar, gemir-gris, sol-amor y oración-dolor.

Adolfo García ya había leído a Rubén en sus *Prosas profanas*, 1896, Buenos Aires, y de tal lectura queda precisamente un rastro en esta composición que comentamos. Basta recordar la "Sinfonía en gris mayor" del nicaragüense:

"La siesta del trópico. El lobo se duerme.  
Y a todo lo envuelve *la gama del gris*.  
Parece que un suave y enorme estumino,  
del curvo horizonte borraría el confín (14).

Y ahora compararemos este trozo, también de borrosos horizontes, con la estrofa de "Alma", donde el gaviero es otro lobo de mar, como el de la "Sinfonía en gris mayor".

"La onda salobre convulsa desmaya  
y borra la cifra grabada en la playa  
y lenta comienza su largo gemir...  
¡ya elevan el ancla del barco ligero!  
¡ya canta su triste sonata el gaviero!  
ya embriaga a sus ojos *la gama del gris*."

Las identidades están clarísimas: dos temas marinos, frases exactas, "la gama del gris", y las dos composiciones en cláusulas prosódicas de tres sílabas.

Es, pues, Adolfo García un escritor que, sin despojarse del Romanticismo, escribe con la métrica modernista y algunas veces con sus temas, y contribuye de esta forma a la revolución literaria del istmo panameño.

#### CRISTÓBAL MARTÍNEZ:

En el año 1868 nace en Panamá Cristóbal Martínez, quien como Adolfo García también combina sus actividades artísticas

---

(14) Darío, Rubén, *ob. cit.*, t. V, *Poemas y poemas en prosa*, pág. 817.

con las del periodismo y la política. Sin embargo, a éste no le tocó la misma suerte del anterior, porque sobrevivió a las luchas antes mencionadas. Pero a pesar de lo mucho que vive, su obra no es más importante que la de García.

Dice Rodrigo Miró del poeta Martínez, en sus *Cien Años de Poesía en Panamá* (1851-1952), que este escritor, que usa el pseudónimo de Simón Rivas, está "ubicado en un momento de transición para las letras de Hispanoamérica" y que "su temperamento y lo mejor de su obra autorizan a situarlo dentro de la *corriente modernista*" (15). Sus contemporáneos le llamaron el "Edgar Allan Poe panameño". No obstante, el Romanticismo pesa mucho todavía en la poética de Simón Rivas. No es raro encontrar en ella frases como "lóbrego olvido", "desolada tristeza", "mi tumba", personificaciones fantasmales y ruinas. Pero al mismo tiempo es cierto que tiene otros vocablos que podemos adjudicarlos al Modernismo: "undívaga", "clámide", "pórtico", "nepente", "leda brisa", "órficos", "ambrosía"... El mismo título de una de sus composiciones de "Euterpe" —una de las nueve musas, la de la Música— señala un retorno al mundo clásico. También, aunque desarrollado en anécdotas simbólicas, la pedrería destaca el título "El rubí", al que define con una original metáfora.

"estrella roja entre tu mano blanca" (16).

En cuanto a la métrica, muestra preferencia por el decasílabo, en cuyo metro escribe "Compasiva", "Las campanillas" "Las raras" y "Noche áurea".

Sus poemas "Karina" y "El harpa" son composiciones imparisílabas con predominio del endecasílabo, y "El rubí" es una silva asonantada con variación del asonante en las diversas estancias. "Karina", por su exotismo y originalidad, está próxima a algunas narraciones de la primera época de Rubén. La Karina es una cautiva de un rey, cuyo reinado no se ubica, aunque bien pudiera estar situado en el este de Europa o en el oeste de Asia.

(15) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 106.

(16) *Antología de Panamá*, pág. 216.

El rey le ofrece toda clase de tesoros si accede a ser suya, a lo que la prisionera, toda llena de pureza, respondía:

“No quiero corcel, palacio, ni tu oro,  
prefiero más mi honor que tu tesoro”

ante la negativa femenina, el rey le ofrece la mitad de su Imperio y ser él mismo su paje, pero ella le dice que lo dé a su propia esposa, entonces el rey la amenaza con la muerte por medio de un tonel erizado de puñales que lanzarían sus esclavos contra ella:

“—Si lo haces, mi Madre Inmaculada  
no me tendrá por débil ni culpada” (17).

El martirio se consumó y “del cielo bajaron dos palomas que luego fueron tres”, es decir, la tercera era el alma pura de la inocente joven. Pero al mismo tiempo dos cuervos arrebataron al rey, que finalmente se transformó en un cuervo más.

En este final encontramos en el tema la presencia del cuervo, que más que modernista es influencia del norteamericano Edgar Allan Poe. Si el poema terminase en las palomas, entonces sería enteramente rubeniano.

#### NICOLLE GARAY:

Panamá tiene en su historia literaria la continua presencia de la mujer en la poesía. El Romanticismo tuvo a la insigne poetisa doña Amelia Denis de Icaza y ahora el Modernismo también tiene su tónica femenina con la sutil Nicolle Garay, aunque no de la misma popularidad que la anterior.

Es hija de un artista y tal vez heredó de su padre el gusto por lo bello. Tenía en su hogar un constante roce con el arte. Fue Directora del Conservatorio Nacional de Música y Profesora en las escuelas secundarias de la República de Panamá. Viajó mucho esta poetisa, nacida en Panamá el 10 de septiembre de 1873, y pasó gran parte de su infancia en el Viejo Continente. Bogotá fue uno de los lugares preferidos de Nicolle, pero a pesar de sus

---

(17) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 113.

viajes, Dios quiso que muriera en su ciudad natal el 19 de junio de 1928.

La poetisa Nicolle tiene gran influencia de Bécquer en sus composiciones primeras, como en "De ayer a hoy", año 1892:

"Cuántas veces paseándonos del brazo  
por el jardín, los dos,  
como gentes que saben lo que tratan  
hablábamos de amor" (18).

Pero luego hacia 1898 se contagia de Modernismo. incluyendo la mitología clásica en sus composiciones. Tal es el caso de "Brindis criollo", poesía ocasional o de circunstancia:

"Si yo fuera a meterme en honduras  
en que metióse Aspasia de Mileto,  
a la Castalia, en busca de aguas puras,  
iría, mas yo en éstas no me meto" (19).

en esta misma composición hay una nota cosmopolita al mencionar a distintos lugares de Europa con sus bebidas, y como sabemos lo cosmopolita es una de las características del Modernismo:

"No me digáis del Rhin, ni aun del Champaña,  
que mi numen es indio y halla sumo placer,  
si falta el Moscatel de España,

en brindar por la tierra con el zumo  
de cañas, que en rústica vangaña  
bebe el criollo a la sombra del guarumo.

En cuanto a la métrica es completamente modernista. Está escrito en endecasílabos y sus estrofas de cuatro versos son serventesios: veamos este ejemplo:

.....  
"Aunque se traigan las cabalgaduras  
de Astolfo y de Perseo, a quienes reto  
a elevarse conmigo a las alturas  
de mis Andes en las alas de un soneto".

(18) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 122.

(19) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, págs. 125-126. Esta composición tiene una influencia de Campoamor.

En "Como la flor del aroma" usa el dístico alejandrino, verso y estrofa preferidos del Modernismo:

"escuchando el murmullo del cercano arroyuelo  
cuyo diáfano espejo copia el bosque y el cielo" (20).

También está lejos del Romanticismo en "Cantínela", composición onomatopéyica, pues tiene la imitación del repiquetear de las campanas. Está escrita en sextillas (ab' ab' ab'). Este tema de las campanas también lo tiene Edgar Allan Poe.

En su obra poética, Nicolle pinta el paisaje panameño. Veamos "Paisaje tropical" (21), escrita en 1905 e inspirado en el río Pacora, de la provincia de Panamá:

"Lenta cubre el poniente gasa umbría  
que apaga de la luz el postrer brillo;  
llena el valle de perfume de manglillo;  
huele, al entrar al bosque la curía."

Torna al corral en busca de su cría  
la vaca; el son monótono del grillo  
vibra, como un violín, en el sencillo  
concierto de la tarde en agonía.

Termina el labrador la árdua faena  
cabe la ría ve, de frutas llena,  
su piragua y en ella se recrea;

mas como un palmo apenas mide el agua,  
se hecha a dormir tranquilo en la piragua  
esperando que suba la marea (22).

#### GASPAR OCTAVIO HERNÁNDEZ:

La vida de Hernández ha sido uno de los temas más tratados en las letras panameñas, dadas las condiciones excepcionales que la rodean, por lo que en nuestro trabajo sólo menciona-

(20) *Antología de Panamá*, pág. 56.

(21) También el colombiano José Asunción Silva tiene un soneto, "Paisaje tropical", en cuyo tema está el río y una piragua. *Poesía Hispano-americana*, Leopoldo Panero, pág. 404.

(22) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 125.

remos los rasgos más interesantes que nos permitan comprender su obra, en la que nos adentraremos objetivamente.

Su estancia en la Tierra se inicia el 14 de julio de 1893 en la ciudad de Panamá y finaliza el 13 de noviembre de 1918. Lo más sobresaliente en la personalidad de Gaspar Octavio Hernández es su calidad de autodidacta. Solamente asistió tres años a la escuela por las condiciones de pobreza y de humildad que le rodearon. Éste ha sido uno de los motivos que han contribuido a la popularidad del poeta.

En sus pocos años tuvo una gran actividad literaria y se notó su intervención en los círculos culturales de la época, en donde fue muy apreciado. En el año de 1907 *El Nacional* publica sus primeros versos. Colabora en la revista modernista *Nuevos Ritos*, que dirige el poeta Ricardo Miró y de que también será su director ocasional. Con Enrique Geenzier —poeta panameño— se encarga de la revista *Esto y Aquello*. En 1915 publica su primer libro de versos, que ostenta el musical título de *Melodías del pasado*. *Iconografías*, otro de sus libros, llega al mundo de los lectores en el año de 1916. Su contenido nos demuestra el interés que despertaba en el poeta Hernández todo lo que se relacionaba con las figuras de las bellas letras que le precedieron y las de algunos contemporáneos, entre ellos la gran poetisa uruguaya Delmira Agustini. En el mismo año de 1916, con Domingo H. Turner, comanda el órgano político *La Vos del Pueblo*. Colabora en la revista *Menphis*, siendo después su director. Fue redactor jefe del diario matutino *La Estrella*, de Panamá, muriendo en el desempeño de estas funciones.

Gaspar Octavio Hernández se distinguió por la aristocracia con que llenó su cotidiano existir y su obra literaria. Esta actitud contrastaba con su condición de hombre pobre. “Los destellos luminosos de su mente brotaron con espontaneidad admirable, pero nunca en armonía con el medio que constituyó su vida física y social su realidad tangible ...”, dice don Víctor A. de León, gran jurista panameño, en las últimas páginas del libro póstumo del poeta, *La Copa de Amatista* (23). Como hemos visto,

---

(23) De León, Víctor A. En las páginas dedicadas a elogios del poeta en el libro *La Copa de Amatista*, pág. 78.

su existencia es por una parte la de un periodista activo y por otra la de un esteta, cultivador de la nueva belleza.

Lo mejor de sus escritos lo da el género poético. Rodrigo Miró lo clasifica en la escuela modernista y don Max Henríquez Ureña lo cataloga como un "modernista que llegó con retraso" (24), opiniones éstas que consideraremos después del estudio de su obra en versos.

Gaspar Octavio Hernández se define a sí mismo en un soneto titulado "Ego Sum", que es como su escudo de nobleza. En los cuartetos se retrata físicamente cuando dice:

"Ni tez de nácar, ni cabellos de oro  
veréis ornar de galas mi figura;  
ni la luz del zafir, celeste y pura,  
veréis que en mis pupilas atesoro.

Con piel tostada de atezado moro;  
con ojos negros de fatal negrura  
del Ancón a la falda verde oscura  
nací frente al Pacífico sonoro."

pero en los tercetos resume la raíz de su psicología.

Soy un hijo del Mar... Porque en mi alma  
hay —como sobre el mar— noches de calma,  
indefinibles cóleras sin nombre.

Y un afán de luchar conmigo mismo,  
cuando en penas recónditas me abismo  
pienso que soy un mar trocado en hombre.

El endecasílabo final es profundo, viril de pensamiento y nos explica la ansiedad vital que le consumía y que sin duda le llevó a la tumba tan prematuramente.

Es quizá uno de los poetas más musicales. Los bailes nacionales, entre ellos *el punto* (25), son cantados por él en su soneto

---

(24) Henríquez Ureña, Max, *ob. cit.*, pág. 410.

(25) Baile aristocrático panameño.

titulado "A una hermosa que viste pollera", del cual son estos versos:

Bajo el nítido albor de la trencilla  
y el encaje que adorna tu pollera,  
es torre de marfil tu pantorrilla,  
cuando rimas, bailando placentera  
a las notas del *punto*, un zapateo (26).

Los mismos títulos de algunas de sus poesías reflejan dicha característica: "Cantares de Castilla del Oro" (27), "Serenata Doliente", "Balada", "Melodía" ...

Pero otras veces cuando sueña a la amada la ve toda ritmo e igualmente al mundo que la rodea. La musicalidad es una de las características fundamentales de los poetas modernistas y de los que están en la frontera del Modernismo.

Sonoridad y vocablos modernistas mezclados con un fuerte romanticismo encontramos en su composición de tema histórico "La cabeza de vasco": modernismo, en estos versos:

"Incrustaron sus bocas, como incrusta  
experto orfebre en cincelada copa  
de oro o de mármol o de mármol y oro  
cornalinas de púrpura radiosas."

y la dosis romántica en estos otros:

"que en tus fúnebres noches de congojas"  
"ecos llorosos de tus quejas hondas" (28).

"Cuento de hadas" es una composición con un fuerte matiz naturalista, pero hay en ella un desfile de todas las piedras preciosas, un gran colorismo y lujo, características éstas del movimiento modernista. Un caballero entra a la habitación de una enferma. Se halla ésta leyendo una historia de mujeres de vida licenciosa y

(26) Hernández Gaspar, Octavio, *La Copa de Amatista*, pág. 18.

(27) En "Cantares de Castilla del Oro" la forma estrófica recuerda al peruano González Prada.

(28) Del Saz, Agustín, *La Nueva Poesía Panameña*, pág. 17.

las consecuencias que esto trae. El caballero ofrece a la dama cuantas riquezas puede haber en el mundo, a las que ella rechaza, pues su amado es un poeta que tiene lo que al caballero le falta: el alma. Veamos algunos versos de "Cuento de hadas":

"El carro que a tus puertas me condujo  
luce las galas de soberbio lujo;  
es de topacio, de marfil, de plata  
y, en su interior, ostentan las cortinas  
terciopelo de vívida escarlata.

Vengo de mis alcázares, distantes  
en rica tierra que por bella adoro,  
donde todas las piedras son diamantes;  
donde todos los ríos son de oro.

En la diadema que tu sien ostente  
incrustaré rubies  
y al reflejarse en tu serena frente  
las fulgurantes piedras carmesíes  
semejarañ reflejos de la lumbre  
con que empurpura el tinte del Poniente  
el perlino blancor de helada cumbre" (29).

Los modernistas panameños, a pesar de su cosmopolitismo, no se olvidan de la patria y le dedican sus cantos encendidos. Así Gaspar Octavio Hernández en "Alma patria" y "Canto a la bandera", donde abundan los apóstrofes, las oraciones exclamativas y los imperativos. El más vibrante de todos estos cantos nos parece el de la bandera, escrito en su mayoría en quintetos endecasílabos. Esta composición es popular en Panamá y bien puede decirse que aquí el poeta es conocido particularmente por ella. El bardo pide en ella que el pabellón suba hasta perderse en el azul, pero en caso de que los istmeños tuviesen cobardía baje convertida en fuego y extinga a los que no sepan defender la patria.

El Cerro Ancón (30), como en la mayoría de las poesías patrió-

(29) Hernández Gaspar, Octavio, *ob. cit.*, pág. 39.

(30) Cerro más alto de la ciudad de Panamá, que está en la Zona del Canal.

ticas, está presente como un símbolo en la composición de Gaspar Octavio Hernández:

“El céfiro de Ancón, puro y fragante  
como beso de virgen, acaricia  
la tenue seda del pendón flotante;  
y tierno idilio sobre el mar sonante  
con el céfiro la bandera inicia.”

Es curiosa la dislocación acentual de la palabra céfiro en el verso quinto de esta estrofa (31).

Preludio de algunas de sus composiciones, entre ellas “Canto a la bandera”, es un trozo de prosa que tiene íntima relación con el tema que luego desarrolla en verso. Así en este poema un mancebo desde el puerto ve cómo un marino enarbola en su nave el emblema de la patria y entusiasmado improvisa el canto patriótico que hemos comentado.

El tema bíblico lo cultiva Gaspar Octavio Hernández en “Cristo y la mujer de Sichar”. Se trata de una de las composiciones más extensas del poeta, desarrollada en silva aconsonantada en las partes primera, segunda, quinta y sexta. En verso blanco la mayoría de la cuarta y en pareados alejandrinos la mayoría de la tercera.

La mujer de Sichar es la Samaritana que era del valle de dicho nombre. Especialmente en los pareados de la parte tercera es donde el poeta, tanto por la estrofa AA, como por el dominio del alejandrino, está cerca del Modernismo. La conclusión que el poeta saca de este tema bíblico es que el agua pura es la de Jesús:

“Agua que las mandrágoras con los nardos concilia  
agua que el dulce germen de la concordia encierra” (32).

y cuando todos la beban la Humanidad será sobre la Tierra una sola familia bien unida.

El dominio del verso y de la estrofa es una de las dotes del

---

(31) El céfiro es el viento suave del Poniente y pasa, como elemento poético, desde la poesía grecolatina a la occidental y luego a la hispano-americana.

(32) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 192.

poeta malogrado en la flor de la vida, que no excluyó de sus metros el alejandrino, de tanta raigambre en el Modernismo. Sus dos sonetos "Para los ojos de una reina hebrea" están realizados en dicho metro. El tema es exótico, y de una fiesta de carnaval panameño pasa a motivos más importantes, como es el elogio de una raza perseguida, pero que en muchos lugares de América encontró asiento feliz y definitivo. Darío también tiene un canto a Israel. Estos dos sonetos, aunque su tema en el fondo es romántico —cercano Oriente—, presentan características modernistas. El serventesio es usado por Hernández en dichas composiciones, su construcción sintáctica, su cosmopolitismo y la flexibilización del alejandrino. A veces tiene el acento en segunda sílaba y en el mismo soneto, en tercera como los de la "Sonatina" de Rubén. Para nuestro concepto son unos sonetos originales que merecen hacerlos resaltar, ya que la originalidad es lo más difícil en un escritor. Fueron dedicados a Emy, una reina del carnaval en Panamá en el año de 1917.

Míras tan dulcemente dominadora, que eres  
entre las reinas todas la más gentil y amada  
no porque desde el trono de la Belleza imperes,  
sino porque subyugas sólo con la mirada.

Y es que por tus pupilas tan negras y tranquilas  
como lagos en donde la Noche se recrea,  
asoma su alma noble y asoma sus pupilas  
alguna antigua reina de Arabia o de Judea.

Triunfando de los siglos, triunfando de la Muerte  
vendrá, bajo la púrpura del sol mañana a verte,  
en carro de oro el lírico monarca Salomón ;

Y el rey sufrirá al verte, sorpresas intranquilas  
porque creará al instante que tienes las pupilas  
de una reina que ha siglos le hirió en el corazón.

## II

Ni los ojos que alumbran la Península Ibérica,  
ni las ensoñadoras pupilas italianas,  
ni los ojos de nuestras mujeres de América,  
miran cual tus pupilas jerosolimitanas.

Cuando por las veredas de tu jardín asomas,  
 fragante, pulcra y leve como una margarita,  
 serpientes y leones severamente domas  
 con tus pupilas negras de virgen israelita.

Y es que por tus pupilas negras y tranquilas  
 asoma un alma noble y asoma sus pupilas  
 alguna antigua reina de Arabia y de Judea;

Alguna antigua reina de áureo país de Oriente  
 que anhela que en tus ojos triunfen eternamente  
 las glorias de la fértil y noble estirpe hebrea (33).

A pesar de los rasgos modernistas señalados en Gaspar Octavio Hernández, es uno de los poetas que no están del todo dentro de aquella tendencia, como lo dicen Rodrigo Miró y Ureña, porque el Romanticismo pesa bastante sobre él, como nos hemos dado cuenta con la lectura y estudio de la obra. Puede considerarse premodernista, a pesar de pertenecer en el tiempo a un momento en que el Modernismo había ya triunfado. Tal vez de no haber muerto tan joven sería más clara la clasificación literaria de este poeta, que, por otra parte, tuvo pocos estudios y todo su valor se debe, como ya hemos indicado, a su esfuerzo de autodidacta. Cabe advertir que los poetas preferidos de nuestro compatriota son el norteamericano Edgar Allan Poe, el gran nicaragüense Rubén Darío, el argentino Leopoldo Lugones, el uruguayo Julio Herrera y Reissig y el cubano Julián del Casal (34).

#### LEÓN A. SOTO:

Producto de un humilde hogar panameño, León A. Soto vino al mundo el 11 de abril de 1874. Dedicó su corta existencia de un modo vehemente al arte y a la política. En el arte fue un modernista puro y en la política un amante de libertad que tomó para sí todos los problemas del Istmo. Su acerbadísimo nacionalismo

(33) Hernández Gaspar, Octavio, *ob. cit.*, págs. 15-16.

(34) Collante, Lola, últimas páginas de *La Copa de Amatista*, dedicadas a elogios del poeta, pág. 76.

le llevó prematuramente a la muerte, habiendo sido víctima de castigos corporales por su rebeldía. Un año antes de ver su ideal cumplido —independencia de Panamá de Colombia— entregó su alma al Creador el 22 de febrero de 1902.

No logró ver compilados todos sus versos. Don Guillermo Andreve, en 1907, los publica bajo el título de *Eclécticas*.

En la poética de Soto predominan los sonetos. Sonetos perfectamente contruidos, casi parnasianos, cincelados con perfecto dominio de la métrica y de la rima, utilizando los versos preferidos del Modernismo. “Es el primer panameño en cuya obra el soneto resulta fundamental por la cantidad y por la calidad” (35), dice Rodrigo Miró en la apreciación que hace de la obra del gran sonetista panameño.

“Luz y sombra”, sonetillo octosilábico a base de redondillas y tercetos, guarda evidente relación con Rubén Darío en “Para una cubana” y “Para la misma”.

“La luz de alegre mañana  
rompe de la noche el velo,  
derramando sobre el suelo  
sus ondas de roca y grana.

Por la gótica ventana  
—presa del negro desvelo—  
asoma su faz de cielo  
una gentil castellana.

¿Por qué está triste? Se dice  
que ayer era otra: felice,  
llena de paz, de ilusión...

Cuentan que en la noche aquella  
soñó oír que de una estrella  
le enviaban triste canción (36).

En este bello sonetillo el autor evoca a una mujer castellana,

---

(35) De Carvalho de Montezuma, Joaquín, *La Literatura Panameña de la República* por Rodrigo Miró, pág. 1211.

(36) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, págs. 67 y 73.

es decir toca el tema hispánico. Además hace uso del arcaísmo "felice", que le da un aire medieval.

El decasílabo también pertenece a la escala métrica de los sonetos de Soto. Versos decasílabos contruidos a base de dos hemistiquios de cinco más cinco, tiene el poeta en sus composiciones "Matutina" y "Una chula".

"Una chula" además de estar escrito en versos de diez sílabas, metro usado por Rubén, está impregnado de hispanismo.

"Negra y sedosa / cabellera;  
ágil, delgada / pequeño pie,  
cuerpo que ondula / como bandera  
sin que su talle / cifa el corsé.

Es cual la corza, si anda ligera;  
quemán sus ojos, si alegre ve.  
Ama la jota. la petinera  
y baila loca gritando ¡olé!"

De manzanilla bebe una caña  
como el torero de más valor  
que de su seno brotara España.

Y si del vino siente el calor,  
con sus espumas dulces se baña  
de su entusiasmo bajo el ardor... (37).

Las estrofas de este soneto se ajustan a la revolución métrica dariana. En lugar de cuartetos son serventesios y en los tercetos aplica la forma que prefiere el maestro del Modernismo (CDC, DCD).

Numerosos son los sonetos en endecasílabos en la poética de Soto, justo es. Como un modernista más, le toca seguir la obra de Darío, resucitar y revalorizar esta forma clásica castellana. El catedrático Rafael Lapesa Melgar afirma que el endecasílabo es el metro más importante en la versificación española y que Rubén se encargó de desenterrarlo (38).

Todos los sonetos endecasílabos del bardo panameño son de

---

(37) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poemas de León A. Soto*, págs. 67 y 73.

(38) Lapesa, Rafael, *Introducción a los Estudios Literarios*, pág. 69.

corte clásico. Sus estrofas cuaternarias riman el primer verso con el cuarto y el segundo con el tercero (ABBA), es decir, que tienen la fórmula de los cuartetos. En los tercetos sí hay gran variedad de la rima, tal es el caso del soneto "A ti", cuyos tercetos riman de la forma siguiente CCD, EED; en "Peccavit" CCD, EED; en "Ultima página" CDC, EDE, y "A una ingrata" CDE, DCE. Pero preferentemente usa la rima CDC, DCD, de la que ya hemos hablado en párrafos anteriores. Un ejemplo de soneto clásico de Soto lo tenemos en "Grito".

"Altiua, torua la mirada inquieta  
giro en mi derredor hosco y airado  
cual si quisiera desafiar al Hado  
que a una vida de abrojos me sujeta.

Para darle valor, finjo el atleta  
y el romano circo ensangrentado;  
pero, al fin, de dolor caigo postrado  
cual si me hiriese bárbara saeta.

¡ Oh! Señor: tú que escuchas la agonía  
de los que vierten incesante lloro,  
ya que dejas me acose la jauría

que del pobre se burla, sin decoro,  
para vengarme de esa turba impía  
dame un azote con ramales de oro" (39).

Los temas de los sonetos endecasílabos de León A. Soto son modernistas. En unos, como los dedicados al sublime loco de la literatura castellana, Don Quijote, está de más decir que evoca el tema español. En este grupo tenemos "La salida".

¡ Oh! noble caballero que en tu rucio  
viejo mohino, descarriado y rehacio;  
vas con la vista fija en el espacio  
a riesgo de romperte el occipucio.

. . . . .

---

(39) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, págs. 87 y 69.

¡ Oh! noble caballero: el brazo recio  
 esgrimir contra el mal es pobre oficio  
 que a comprender no llega el vulgo necio (40);  
 . . . . .

“Desencanto”

Sigue siendo terror de los Merlines  
 y escarmiento de pillos y follones,  
 y cumple tantas nobles emociones  
 que olvidan los modernos paladines.  
 . . . . .  
 ¡ Corre, vuela a vengar tales desmanes!  
 Mas... ¿qué ha sido, señor, que te detienes?  
 ... ¡ Un molino, un rebaño, unos batanes! (41).

“Adelante”,

No te importan, lo sé, porque seguro  
 estás de la Justicia, ¡ oh, noble ibero!  
 que es el Sol esplendente del futuro.  
  
 Y para que te llame loco el orbe entero;  
 que para el blanco de alma o de alma duro  
 serán en todo tiempo El Caballero (42).

y en “Peccavit”

Yo también como el héroe infortunado  
 que por tomar del débil la venganza  
 montó en su rucio, requirió su lanza  
 y fuese en busca de su bien soñado;  
 . . . . .  
 y entre aventuras mil, en mi camino,  
 quebré mi lanza entre las aspas de molino  
 ¡ y a una Aldonza llamé mi Dulcinea!... (43).

En los tres primeros sonetos de este grupo son curiosas las

---

(40) Idem.

(41) Idem.

(42) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, págs. 70  
 y 76.

(43) Idem.

palabras que usa como consonantes, que si estuviesen dentro de un verso notaríamos más claramente sus aliteraciones..

También encontramos en sus sonetos de once sílabas el tema griego, como en "A la Venus de Milo":

¡ Oh, diosa de los áticos perfiles!  
¡ Oh, diosa de las curvas sosegadas!  
quiero bajo las jónicas arcadas  
cantarte el canto de los veinte abriles (44).

y en "Epicureísmo"

Tu moral Epicuro, no la entiendo:  
Reír es el objeto de la vida...  
y entre tanto, la boca es una herida  
que se desgarrá cuando estamos riendo! (45).

A la par del tema pagano oímos en "Grito" de Soto un clamor cristiano:

Oh, Señor: tú que escuchas la agonía  
de los que vierten incesante lloro  
ya que dejas me acose la jauría ...

La pedrería en "Marina"

· · · · ·  
"y del bosque lejano a los repechos  
da reverberaciones de *topacio* ... (46).

en "Rojo simbólico"

Me enamora lo rojo que es sonrojo  
en el rubí, en la fresa, en la granada ... (47).

Cisne y otras aves simbólicas del Modernismo en "Dora"

"ni el regio cisne su nervioso cuello"  
· · · · ·  
"no tiene la paloma su inocencia"

- 
- (44) Idem.  
(45) Andreve, Guillermo, *Poemas de León A. Soto*, págs. 70, 76, 77, 83, 85 y 88.  
(46) Idem.  
(47) Idem.

En "Dora", además notamos la presencia del marfil, de la rosa y del jazmín.

"El pálido marfil, pulido y bello",  
 . . . . .  
 "ni la rosa de Lima su hermosura"  
 . . . . .  
 "ni el amable jazmín de tibia esencia" (48).

El loto en "Mercedes".

"Y es tu pupila un lago sin ribera  
 donde brotan el *loto* del Ensueño  
 y la pálida flor de la Quimera ..." (49).

Y en "Fe da artista" nos da el poeta una idea de lo que tiene que ser el artista de las letras: un cincelador de la expresión. Oigámoslo:

. . . . .  
 "el artista prosigue, nada arredra  
 ni hace rendir su infatigable brazo  
 aunque parezca que el cincel le mofa ...

Poeta cuya lira es tosca piedra,  
 a cada golpe de su rudo mazo  
 ve cómo surge la vibrante estrofa" (50).

El dodecasílabo, verso que puede construirse en distintas formas, es usado por León A. Soto en algunos de sus sonetos, como "Pórtico", "Pasad", "Todo es ritmo", "Salerosa", "Adolfo García", "Darío Herrera" y "Oriental". "Pórtico" y "Pasad" están en cláusulas prosódicas trisilábicas con la siguiente estructura: el primero ABBA, ABBA; CDC, DCD y el segundo AB'AB'; CCD', CCD'. Este último con finales en agudos tanto en los ser-

---

(48) Andreve, Guillermo, *Poemas de León A. Soto*, págs. 88, 77, 83, 85, 71 y 67.

(49) Idem.

(50) Idem.

ventesios como en los tercetos. El serventesio en los sonetos es un aporte modernista, que a veces alterna con los cuartetos.

“Que se abran / las puertas / que suene / la orquesta  
 — — — — —  
 que el brindis / comience / del áureo / festín  
 — — — — —

Es hora ¡oh bohemios! de olímpica fiesta;  
 ¡que el cielo nos brinde delicias sin fin!

La novia del bardo, sencilla, modesta,  
 preside el banquete con vino del Rhin.  
 Venid y miradla, ¿no es ella quien presta  
 su aroma a las flores del fresco jardín?

Venid los amantes del arte divino  
 que en copas de lirios servido está el vino  
 y en fuente de higueras el lírico pan ...

¡Atrás, negros fraques y finas cadenas!  
 que pase el desfile de altivas melenas  
 de burdos zapatos y viejo gabán ...” (51).

“Todo es ritmo” y “Salerosa” son dodecasílabos de seguidilla, derivado en este poeta, sin duda, de la lectura de Salvador Rueda.

“Es ritmo todo: el agua / que en cristalino  
 arroyo se desliza / dulce y serena” (52).

“Bajo el manto chinesco / que la arrebujá  
 ocultando las gracias / de su salero ...” (53).

Entre sus sonetos dodecasílabos hay uno que dedica a Adolfo García y otro a Darío Herrera, compañeros en el movimiento de renovación literaria de Panamá. El primero con estructura ABBA, ABBA; CCD, CCD, se presenta también en ritmo de seguidilla.

(51) Andreve, Guillermo, *Poemas de León A. Soto*, págs. 71 y 67.

(52) Andreve, Guillermo, *ob. cit., Poemas de León A. Soto*, págs. 72, 77, 86 y 66.

(53) Idem.

“Va cantando a una novia / que sólo existe  
en el mundo adorable / de la Quimera” (54).

En el segundo, o sea el dedicado a Darío Herrera, divide el do-  
decasílabo en tres cláusulas prosódicas de ritmo peánico o de cua-  
tro sílabas.

Es el bardo / que del almaa / lláen lointerno  
 ∪ ∪ — ∪ ∪ ∪ — ∪ ∪ ∪ — ∪  
 cual nostálgica canción crepuscular.

También la temática de los versos de doce sílabas de Soto es  
completamente modernista. Así el exotismo y lujo en “Oriental”.

“sobre el artístico almohadón de seda y oro  
bostezando se entretiene la sultana”.

y mezcla un mundo clásico y medieval en “Pórtico”

Mi libro es alcázar: en él hay mezcladas  
en góticas salas, sirviendo de adorno  
en dioses de Atenas el lindo contorno  
enanos deformes, dragones bronceados (55).

El alejandrino también tiene sus cultivadores en el Istmo,  
siendo Soto uno de ellos. Este metro, como sabemos, es típico del  
Modernismo, de origen francés e hispanizado por Rubén Darío.

Los sonetos “En el lecho” y “Salve Martínez, artista” están  
escritos en alejandrinos. El primero en cuartetos y sus tercetos  
riman CDE, CDE. El segundo con serventesios, cuyos últimos  
versos finalizan en agudos. Sus tercetos tienen la estructura del  
anterior con la excepción de los finales en agudos de sus últimos  
versos.

El panameño hace alejandrinos no a la manera de Víctor Hugo  
sino a la de Rubén, cortándolos por cesuras que no están siempre

---

(54) Idem.

(55) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poemas de León A. Soto*, págs. 72,  
77, 86 y 66.

en el medio del verso. Esta es precisamente una innovación modernista.

Los sonetos de Soto oscilan entre los versos de ocho a catorce sílabas, sin registrar casos de eneasílabos. Este último introducido por Rubén a la métrica castellana.

Además del soneto, tiene León Soto series estróficas de cuatro versos, estrofas cuaternarias con la disposición del serventesio, como puede verse en la composición "Medieval", escrita en dodecasílabos (7 + 5).

"¡Quién tornara a la historia / de esas edades  
en que los caballeros / daban sus vidas  
por sólo una sonrisa / de sus beldades,  
por sólo sus miradas / enternecidas!" (56).

"Mi vecina" y "Brindis bohemio" que no están compuestas en serventesios sino en cuartetos:

"Sobre el cielo sin nubes de mi aposento  
(que es el cielo al cual cuento mis ilusiones),  
pisando alegremente con sus tacones  
que despiertan la calma del pavimento (57).

"A apurar iban ya los concurrentes  
la verde copa de licor repleta,  
cuando una voz jovial dijo: poeta,  
brinda por la salud de los presentes" (58).

"Leyendo ritos" es un ejemplo de versos alejandrinos (7 + 7), pareados o dísticos, que también son muy modernistas.

"Tu libro cierro. Un vago / malestar al reposo  
me incita: siento un triste / cansancio voluptuoso" (59).

Tiene, además de las composiciones anteriores, la titulada

---

(56) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, págs. 88 y 92.

(57) Idem.

(58) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, págs. 82 y 92.

(59) Andreve, Guillermo, *ob. cit.*, *Poesías de León A. Soto*, pág. 92.

“Mariposas”, donde se acusa la lectura por el panameño del delicado mejicano Manuel Gutiérrez Nájera. En efecto, los dos coinciden en el título, en el contenido y en el desarrollo de la composición “Mariposa”, anterior, por supuesto, en el poeta de Méjico. Para éste las mariposas

“nacen, aman y brillan y mueren  
en el aire, al morir se transforman  
y se van, sin dejarnos su huella,  
cual de tenue llovizna las gotas.  
Tal vez unas en flores se truecan  
y llamadas al cielo las otras,  
con millones de alitas compactas  
el arco iris espléndido forman” (60).

Toda la composición de Gutiérrez Nájera está en versos decasilábicos asonantada en *oa*, de un gran efecto musical y alado ritmo.

Aunque Soto declara un propósito contrario al de Gutiérrez Nájera,

“Yo no canto al precioso ropaje  
que os envuelve —magnífico traje  
que esmaltan los rayos ardientes del Sol—  
Más que al Iris, adoro ese vuelo  
que en vosotros inspira el anhelo  
de elevarse a la alta morada de Dios” (61).

es evidente que este fin deriva como una respuesta de la composición del mejicano. El final de Soto coincide con éste en el pensamiento de que estas libélulas disuelven su oro y azul en el aire. Y además el panameño utiliza el mismo verso decasílabo, aunque en parte, pues los alterna con versos de tres, formando una sextina AAB', CCB'. Los agudos van asonantados y los decasílabos aconsonantados. Esta estrofa está próxima al Romanticismo, pero también al Modernismo.

Por los temas de sus poesías, por su métrica, León A. Soto es un modernista. Su obra es una galería de cuadros impresionistas y en ella se advierten reminiscencias románticas, lo cual es

---

(60) Caillet Bois, Julio, *ob. cit.*, pág. 740.

(61) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 105.

característico del Modernismo, y juntamente con el gusto por los temas clásicos, como en los sonetos dedicados a Don Quijote y los titulados "A la Venus de Milo" y "Epicureísmo". Toda esta ambientación que presupone una cultura no pequeña, que vale destacar, dada la breve y azarosa existencia de este poeta, que, como hemos dicho, entregó sus mejores años a las luchas políticas.

#### RICARDO MIRÓ DENIS:

Nuestro gran poeta nace en la capital de la República el 5 de noviembre de 1883. Estudía pintura en Bogotá por una corta temporada. Su adolescencia transcurre entre revoluciones, Canal francés y luego la independencia de Panamá de la Nueva Granada. Deja la pintura y se decide por las letras. En el *Heraldo del Itsmo* aparecen sus primeros versos. En 1907 conoció a Rubén Darío, que pasó por Panamá en su viaje triunfal. En páginas anteriores hemos dicho que don Guillermo Andreve le ofreció un banquete, pero resaltaremos ahora los dos sonetos que escribió el poeta Ricardo Miró con motivo de la visita del vate nicara-güense al Itsmo.

Nos habló de París... de aquel sonoro  
París que las leyendas me pintaban  
y sus palabras, al brotar brillaban  
como un tropel de mariposas de oro...

Ante la absoluta juventud en coro,  
sus ojos sibilinos chispeaban  
mientras que todas las Margots pasaban  
recatándose el rostro con decoro.

De pronto de su boca salió un trino,  
y ante el cinematógrafo divino  
todos quedamos sorprendidos, mudos.

Porque bajo su mágica palabra  
bailó una danza exótica y macabra  
la bailarina de los pies desnudos.

## II

No lo escuchaba ya... La poesía  
bocetaba en mi espíritu risueños  
panoramas, en tanto que en los ceños  
de todos destellaba la alegría.

Yo pensaba en París, donde algún día  
flameando el pendón de mis empeños,  
quizás naufragó llenos de ensueños  
—lleno de música y melancolía...

Tuve un vago temor, tuve la idea  
de que siempre sería entre mi aldea  
un burgués, cazador de la montaña.

Bajé la frente, dije adiós a Europa,  
mientras del fondo de mi limpia copa  
subía en himno el alma del champaña (62).

Su primer libro de versos, *Preludio*, fue editado en 1908. Desempeña un Consulado de la República en Barcelona, desde 1908 hasta 1911. Es aquí donde escribe la poesía "Patria", de la que hablaremos más adelante. También es aquí donde entabla amistad con algunos escritores de la época, como Vargas Vila y Ugarte. En 1916 sus *Segundos preludios*, donde está lo mejor de su obra poética. "La leyenda del Pacífico", poema extenso del que nos ocuparemos en páginas siguientes, se publica en 1917. Visita el Perú en 1921. En 1926 es nombrado Secretario perpetuo de la Academia Panameña de la Lengua y en 1929 publica *Caminos Silenciosos*. Esto es lo último que publica, pues siguen apareciendo versos suyos dispersos. También ha ensayado en el cuento, en el teatro y en la novela. Pero su éxito como escritor lo obtiene con su poesía. El 2 de marzo de 1940, a los cincuenta y siete años,

---

(62) Publicados en la *Revista Lotería*, núm. 47, del año 1947, en Panamá. Estos versos, escritos a los veinticuatro años, figuran entre los primeros del poeta. Confiesa en ellos la entrada al mundo fantástico de la poesía, en donde le abre paso la inspiración del gran maestro del Modernismo, a quien ha de seguir en la estela luminosa de su producción literaria.

muere en la ciudad de Panamá. Con la muerte vino la exaltación de su obra por los escritores panameños e hispanoamericanos.

Don Max Henríquez Ureña afirma que "es el poeta más notable con que cuenta la historia literaria de Panamá" (63), y su hijo, Rodrigo Miró, el incansable investigador de la literatura panameña, asegura que en él tenemos "la más acendrada expresión lírica de nuestra poesía y la más firme vocación poética panameña" (64).

Por las composiciones poéticas que estudiaremos del vate y que figuran como lo mejor de su obra nos percataremos de que Ricardo Miró es un hijo de la escuela modernista, aunque se afirme que es un romántico puro o de "pura estirpe", como se asegura en el prólogo a su *Antología* (65).

Ya hemos dicho que nuestros autores del Modernismo se mueven entre la escuela romántica y la modernista, pero unos con más inclinación hacia la modernista, llegando a lograrlo definitivamente en algunos de sus versos. Diremos con don Max Henríquez Ureña que no podemos desligar a este autor de la corriente modernista aunque se quiera, pues en lo mejor de su obra, el Modernismo resalta de una manera indiscutible (66).

En su composición "Las guacamayas" (67) hay primero una confesión de Modernismo. Un Modernismo vinculado a la fauna centroamericana, con unas aves que no se han incluido en el jardín zoológico modernista. Su métrica es del movimiento de renovación literaria, como lo comprueban sus alejandrinos y sus estrofas en serventesios.

Las guacamayas pasan como rotos pedazos  
de una bandera en alas de violento huracán:  
de oro las cabezas, de azul de mar los brazos,  
y las colas del rojo trágico de Satán ...

---

(63) Henríquez Ureña, Max, *ob. cit.*, pág. 409.

(64) Miró, Rodrigo, Prólogo a la *Antología de Ricardo Miró*, página XXI.

(65) Miró, Rodrigo, Prólogo a la *Antología de Ricardo Miró*, página XVIII.

(66) Henríquez Ureña, Max, *ob. cit.*, pág. 409.

(67) La guacamaya, ave de vistosos colores y gran belleza.

La tarde se desploma cayendo en los ocasos  
y el crepúsculo asume violencia de volcán,  
mientras, las guacamayas, con indolentes trazos,  
se van por el celeste de los cielos, se van ...

Vienen de Guatemala... Tal vez de Nicaragua...  
y son cual gallardetes que el crepúsculo fragua  
batidos por quién sabe quién en la inmensidad;

*y en la gloria del sol, el pensamiento mío  
se las finge dos póstumos sonetos de Darío  
de paso, por mi patria, hacia la Eternidad (68).*

Una pintura modernista la tenemos en "Melancolía". Se nota en ella un pesimismo de acarreo romántico, pero al mismo tiempo tiene un gran sentido del color. Hace uso del serventesio, y algunos de sus versos, como el segundo, son cuatrimembres. Citaremos esta estrofa, en donde hace gala el poeta de una bella prosopopeya:

En cada tarde hay una femenina ternura  
de paloma, de garza, de manantial, de flor,  
donde toda la alegría se hace serena y pura,  
donde se santifica todo el humano dolor (69).

Dentro de la fauna poética de Miró Denis abundan las garzas. Unas veces una garza es una amada como en Rubén Darío:

Pero yo amo las garzas porque existe  
un amable recuerdo en mi memoria...  
es el tuyo: tú fuiste blanca y triste,  
y volando en silencio, te perdiste  
en el cielo sin nubes de mi historia (70).

Y otras simplemente un símbolo. Un símbolo de amor, de ilusión —sueños de muchachas—, de aristocracia, de docilidad; "Garzas cautivas", poema dedicado a un par de estas aves que adornan el patio de la casa presidencial de Panamá, nos demuestra en sus

---

(68) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, págs. 133, 134 y 135.

(69) Idem.

(70) Idem.

quintetos la docilidad y la belleza de las mismas. Evoca el autor un patio de Andalucía al referirse al de la Presidencia, cuyo trazado tiene mucho parecido con los famosos patios andaluces.

En el patio andaluz, adonde apenas  
penetra el sol en ondas fugitivas,  
inmóviles, calladas, pensativas,  
hay como un par de enormes azucenas,

· · · · ·  
¡Y ellas, no saben del azul!... Sus huellas  
no serán polvo de oro tras su vuelo  
a la indecisa luz de las estrellas;  
y con sus ojos tristes ven el cielo  
y no saben que el cielo es para ellas (71).

“El poema del ruiseñor” (72), donde el poeta relata un deliquio entre el ruiseñor y la luna, es completamente modernista. Las más bellas metáforas desfilan en esta composición, como la musicalidad y el paisaje de esplendente belleza. Finaliza con una preciosa metáfora sugerente, que nos recuerda al *Platero y Yo* juanramoniano. Este bebe las estrellas, mientras que aquél bebe la luna:

“El pájaro suplica, impreca y canta  
mientras se multiplica a maravilla  
la flauta de su eglógica garganta...  
y salta alegre al ver cómo se humilla  
la Luna que, corriendo tras su planta,  
se viene sobre el agua hasta la orilla...”

Ante el dulce deliquio que le miente  
la Luna, riendo del cristal del lago,  
loco de amor el ruiseñor se siente,

(71) Del Saz, Agustín, *Nueva Poesía Panameña*, pág. 103.

(72) El tema del ruiseñor, en un principio, fue mitológico. Lope de Vega en *La Filomena* narra la violencia que Tereo, rey de Tracia y esposo de Procne, hizo a su cuñada Filomena; para que no lo delatara le cortó la lengua y la abandonó en la selva en una cabaña de pastores; entonces ella pintó unos cuadros con la historia de lo sucedido y los envió a Procne, no sin antes haber tomado venganza en el hijo. Después de todo ello se transforma en ruiseñor, y el canto de éste es llamado desde entonces el canto de Filomena. Y por metonimia se le llama al ruiseñor también filomela.

y respondiendo al amoroso halago,  
*hunde el pico en el agua transparente*  
*y se bebe la Luna trago a trago" (73).*

Un naturalismo fino del que hace uso el Modernismo lo encontramos en algunas de sus poesías, como en el "Poema doloroso"; aquí evoca a una amadora de oficio, a la que, sin embargo, recuerda con fijeza, que contrasta con la inconstancia de la musa:

"Voló como la garza; voló cual la gaviota;  
 como la nube errante, como la errante nota  
 que llegan, se detienen y siguen en el viento  
 dejando la inquietud en nuestro pensamiento" (74).

A veces el poeta está más cerca del colombiano premodernista José Asunción Silva que de Rubén Darío. Tal es el caso de su "Nocturno primero" y "Las palomas de San Juan". El primero recuerda al tercer "Nocturno" del colombiano y el segundo a "Los maderos de San Juan".

Pero en el "Nocturno" de Miró la noche, contrario al de Silva, no está llena de murmullos ni de música, sino que está callada, tan callada que se pueden escuchar los latidos del corazón.

"Qué callada está la noche; los árboles qué dormidos  
 Ni una queja, ni un murmullo, ni un suspiro, ni un rumor.

También evoca, como el colombiano, el recuerdo de una hermana muerta. Este "Nocturno" está escrito en su mayoría en peanes de tercera. Los estribillos de las campanas, de las horas y de la vida le dan originalidad a la composición, aunque tal vez Ricardo Miró conoció no sólo "El día de difuntos" de Silva, sino "The Bells" de Poe y "Das Lied von der Glocke" de Schiller.

¿Por qué no llega?... Qué angustia...; Cómo suena la campana  
 una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

Para amarnos precisaba prolongarnos a otras vidas  
 una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez (75).

(73) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, págs. 135, 137.

(74) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, págs. 135, 137.

(75) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 139.

En "Las palomas de San Juan" todavía está más visible la influencia de Silva. Primeramente el título es casi igual al de una famosa composición del poeta colombiano que se llama "Los maderos de San Juan". En ambos poemas, además, el tema infantil es presidido por una anciana de venerables y nobles pensamientos. La estructura de las dos composiciones es parecida; grupos de alejandrinos se intercalan entre series heptasilábicas, más reducidas en el panameño, quien en ella recoge canciones para niños de tipo folklórico. La única visible diferencia es que Miró usa la sextina modernista en los alejandrinos y no tiene en los heptasilabos grupos prosódicos.

¡ La abuela es toda blanca, blanca de tez y pelo!  
 Parece que se hubiera caído desde el cielo  
 como caen los copos de la nieve al balcón,  
 y ve llover el polvo de plata de las nubes  
 mientras la luminosa bandada de querubes  
 de sus nietos, da al viento su cándida canción;

Que llueva, que llueva  
 Oh Virgen de la Cueva  
 Los pajaritos cantan,  
 las nubes se levantan (76).

"Blasón" destaca el pensamiento aristocrático del artista del Modernismo, encerrado en su torre de marfil.

"Hasta mi torre de marfil, sagrada,  
 ni llega el cieno, ni salpica el lodo;  
 bajo el peldaño de mi torre, ¡ todo!  
 sobre el peldaño de mi torre, ¡ nada!" (77).

El crepúsculo y el otoño son modernistas y Ricardo Miró en su composición "Felicidad" alude a estos dos fenómenos del tiempo.

"Noche azul" es una demostración del cosmopolitismo y del exotismo del poeta panameño, características del Modernismo.

---

(76) Miró, Ricardo, *Antología*, pág. 138.

(77) Del Saz, Agustín, *ob. cit.*, pág. 87.

“Será en Venecia en noches luminosas” ...

El título y las citas del color azul, color preponderante en el movimiento de renovación literaria, nos dice que este poeta se alimenta del *Azul* dariano.

“Hoy todo será azul... El firmamento  
es casi celeste; las riberas  
sueñan azul, y cuando tú lo quieras  
será azul nuestro propio pensamiento” (78).

Una influencia de Salvador Rueda y de Rubén Darío en “Lienzo antiguo”, escrita en ritmo de seguidilla (7 + 5).

“Con la tez perfumada / color canela;  
con el pie diminuto / forrado en raso,  
al girar por la rueda / con lento paso  
no parece que baila / sino que vuela ... (79).

El tema nacional y el patriótico son los más conocidos del poeta. Se nota a través de toda su poesía una preferencia hacia lo panameño, lo que ha hecho que sus compatriotas le llamen el Poeta Nacional.

En los “Versos al oído de Lelia”, que consta de un soneto con serventesios en su primera parte y en su segunda de dos cuartetos y cuatro serventesios, todo en endecasílabos, vemos cómo utiliza lo nacional en una comparación de los ojos de la dama con una noche panameña. Versos para enamorar a Lelia, de tinte romántico, donde le dice:

“Tú que tienes los ojos soñadores  
como una noche panameña” (80).

Pero la poesía cumbre de Miró es “Patria”. Su belleza y la resonancia que ha tenido en el espíritu de los panameños así lo demuestran. Es éste el poema nacional de Panamá, donde el poeta

---

(78) Miró, Ricardo, *Antología*, pág. 131.

(79) Miró, Ricardo, *Antología*, pág. 46.

(80) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 136.

utiliza el recuerdo, que es un tema romántico, pero estilizándolo. El serventesio y el alejandrino son modernistas. Vibra el recuerdo de la patria, sobre todo en el último serventesio, que todos los panameños sabemos de memoria y que han de aprender en las aulas escolares todas las generaciones.

¡Oh Patria tan pequeña, tendida sobre un istmo  
donde es más claro el cielo y es más vibrante el sol,  
en mí resuena toda la música, lo mismo  
que el mar en la pequeña celda del caracol!

Revuelvo la mirada y a veces siento espanto  
cuando no veo el camino que a ti me ha de tornar...  
¡Quizá nunca supiera que te quería tanto  
si el Hado no dispone que atravesara el mar!...

La Patria es el recuerdo... Pedazos de la vida  
envueltos en jirones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música subida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

La Patria son los viejos senderos retorcidos  
que el pie, desde la infancia, sin tregua recorrió,  
en donde son los árboles antiguos conocidos  
que al alma nos conversan de un tiempo que pasó.

En vez de estas soberbias torres con áurea flecha,  
en donde un sol cansado se viene a desmayar,  
dejadme el viejo tronco donde escribí una fecha,  
donde he robado un beso, donde aprendí a soñar.

¡Oh, mis vetustas torres queridas y lejanas:  
yo siento la nostalgia de vuestro repicar!  
He visto muchas torres, oí muchas campanas,  
pero ninguna supo, ¡torres mías lejanas!  
cantar como vosotras, cantar y sollozar (81).

La Patria es el recuerdo... Pedazos de la vida  
envueltos en jirones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música sabida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.

---

(81) Aunque dice Agustín del Saz en su libro *La Nueva Poesía Panameña* (pág. 22) que "Patria" está escrita en ocho serventesios, esto es un error del citado crítico, porque la estrofa sexta es un quinteto A'B'AAB'.

¡Oh Patria tan pequeña que cabes toda entera  
debajo de la sombra de nuestro pabellón:  
quizás fuiste tan chica para que yo pudiera  
llevarte por doquiera dentro del corazón! (82).

El cosmopolitismo no repugna al patriotismo verdadero, y pareciera que a una patria pequeña se le puede cantar con más ternura que a una patria grande. Si cabe debajo de la sombra del pabellón patrio, casi se le puede tomar en brazos como a una hija, y éste es el gran acierto de esta composición de Ricardo Miró.

#### GUILLERMO ANDREVE:

Los poetas que anteceden, por sí solos no hubiesen alcanzado la personalidad modernista que en ellos hemos estudiado. Existió un escritor y poeta panameño contemporáneo a todos ellos que si no fue el jefe literario del grupo por los méritos de su propia obra, que consideramos mediana, sí lo fue por aglutinante del grupo y propulsor de la sensibilidad estética del Modernismo. Nadie mejor que Rubén Darío en sus breves estancias en el Istmo se percató, con su gran percepción psicológica, de la jefatura espiritual de Andreve.

Nace en Panamá en el año 1879 y desde muy joven participa en la vida literaria istmeña. El 1.º de diciembre de 1896 publica *El Cosmos*, cuando sólo contaba diecisiete años. En este periódico se reúnen los escritores de la época, entusiasmados por la obtención de lo que les faltaba para que se conocieran sus escritos. Se publican aquí originales poemas de Catulle Mendés y Laconte de Lisle, traducciones de Huysmans y D'Annunzio y las colaboraciones de los más sobresalientes escritores hispanoamericanos. Darío Herrera, León Soto, Adolfo García, Simón Rivas, entre otros, dejan en las páginas de *El Cosmos* parte de su obra.

Guillermo Andreve es el más político del grupo y se dedica con verdadero fervor a ella, dentro del partido liberal. Participa en la guerra de los Mil Días y sufre largos meses de prisión. Pero sale ileso de las contiendas para unir nuevamente a los es-

---

(82) Miró, Rodrigo, *ob. cit.*, pág. 141.

tetas panameños en *El Heraldo del Istmo*, en el año 1904. Promueve concursos e invita a los jóvenes a participar en ellos y con esto logra entusiasmarlos otra vez. "Orientador y empresario de los primeros lustros republicanos" (83), Guillermo Andreve se dedica a editar obras didácticas y los versos de algunos modernistas, entre ellos los de León A. Soto. En 1918 publica su *Biblioteca de Cultura Nacional*. En treinta y seis ejemplares va ofreciendo lo principal de la literatura panameña, versos de escritores románticos, modernistas panameños y escritos de la literatura universal. En el año 1940, meses antes de morir, escribe sus *Breves consideraciones sobre la poesía en Panamá*, informe que se presentó ante el segundo Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana, reunido en Los Angeles. En esta ciudad murió el 1 de octubre, cuando tenía la representación consular de Panamá.

"Esa constante obra de editor, de estimulador, de orientador, concede a Guillermo Andreve un alto rango como arquitecto de nuestra literatura" (84). Y esta labor fue premiada en realidad, por Rubén Darío con el soneto "Luz y vida", que no está recogido en las últimas ediciones de las *Obras Completas* de poesía del nicaragüense (85).

Se ha visto a través de la enumeración y estudio de los poetas y escritores contenido en este capítulo, que Panamá no está ausente de la preocupación por el Modernismo y que gracias a ella podrá surgir la figura central de Darío Herrera, objeto principal de nuestra tesis y que vamos a estudiar en el capítulo próximo.

---

(83) Miró, Rodrigo, en su escrito *La literatura panameña de la República*, en la obra citada de Joaquín de Montezuma de Carvalho, pág. 1212.

(84) Miró, Rodrigo, en su escrito en el libro citado de Joaquín de Montezuma de Carvalho, pág. 1213.

(85) A este soneto nos hemos referido en las primeras páginas de este capítulo. Méndez Plancarte, a pesar de lo cerca que estaba de Panamá, no recogió en la edición que preparó en 1954, Editorial Aguilar, de las *Obras completas* de Darío ningún escrito del poeta publicado en este país. Nos referimos a sus composiciones "Luz y Vida", "A Jerónimo de la Ossa" y "Filtration".

## CAPÍTULO IV.

### DARÍO HERRERA Y EL MODERNISMO

La vida panameña más afín a Rubén Darío y al Modernismo fue la de Darío Herrera. Cierta paralelismo biográfico hay, como ahora demostraremos, entre Herrera y Rubén. El panameño conoce los dos continentes y se radica, a veces, en los mismos lugares donde el nicaragüense dejó su semilla. Pero esta coincidencia se eleva de lo geográfico a lo literario. La sensibilidad de Darío Herrera, más que romántica, se adapta a los módulos modernistas por una evidente afinidad espiritual con el liróforo de Nicaragua.

Darío Herrera nace el 18 de julio de 1870 en la ciudad de Panamá. Sus padres, don Lino Clemente Herrera —colombiano— y doña Juana de la Rosa —panameña—. Se educó con gran esfuerzo de autodidacta. Siempre demostró preferencia por las letras, dedicándose a ellas con esmero, y al sentirse poseedor de una vasta cultura y de madurez artística, penetra en este mundo para beneficio de la literatura panameña. Es el único escritor panameño de la generación modernista que no malogró su obra con la intervención activa en la política o, como dice el poeta Gaspar Octavio Hernández, “su túnica jamás salpicóse del lodo que el viento de las inquietudes partidistas levanta ...” (1). Abandonó voluntariamente el Istmo, su suelo nativo, porque su espíritu sensible no se pudo adaptar a los desagradables días que vivió Panamá en esa época. Esto ocurrió en el año 1898, cuando ya era dueño de una reputación literaria en Panamá, alcanzada por medio de sus escritos llenos de novedad. Ya hemos dicho que un

---

(1) Hernández, Gaspar Octavio, *Iconografías*, pág. 87.

poema suyo inició el Modernismo en Castilla del Oro, antes de salir de estas tierras; también escribe Herrera un artículo de alabanza al poeta cubano Julián del Casal con motivo de su muerte. Herrera era un admirador de del Casal y así lo manifiesta en el artículo mencionado cuando dice: "Yo quería y admiraba a Julián del Casal porque su poesía me hablaba de lo que ansío, de lo que siento en mis horas de tedio y de pesar ..." (2). Sus cuentos de esta época estaban llenos de esteticismo, exotismo y cosmopolitismo y muchas otras características modernistas que señalaremos en el próximo capítulo. Las críticas a libros y autores del nuevo movimiento también fueron elementos que ayudaron a crear ese prestigio de escritor con nuevas facetas en Darío Herrera. En el capítulo segundo de este trabajo nos hemos referido a la crítica que hizo Herrera al libro *Sensaciones de Arte*, del cronista guatemalteco Enrique Gómez Carrillo. En ella el panameño intenta dar una definición del Modernismo (3). El 27 de mayo de 1895 escribe un artículo titulado *Martí, Iniciador del Modernismo Americano*, en donde aborda un tema comentado en la literatura, como lo es el origen de dicho movimiento. Considera que Clemente Palma está equivocado al estimar como iniciadores del Modernismo americano a Rubén Darío y Julián del Casal. "Para mí —dice Herrera— Darío y Casal han sido los propagadores del Modernismo, pero no los iniciadores. Este título corresponde más propiamente a José Martí —olvidado por Palma en las citas que hace de los modernistas americanos— y a Manuel Gutiérrez Nájera ..." En este artículo, además del interés que le despierta el inicio del nuevo movimiento, motivo de grandes controversias, Herrera da fe de sus conocimientos de literatura francesa. Deja traslucir también el deseo de que el Modernismo invada con sus pautas renovadoras la Península Ibérica, ¡y no sabía Herrera que esto era precisamente lo que iba a ocurrir más tarde!

Los cuentos escritos en Panamá antes de salir, aunque el Romanticismo no está ausente, nos revelan la sensibilidad modernista de su autor y su resuelta entrada en el movimiento. Estos

---

(2) Artículo de Darío Herrera a Julián del Casal publicado en Panamá en 1893.

(3) Capítulo II, pág. 40.

cuentos están impregnados de exotismo, y quizá por esto y por su poca intervención en los asuntos políticos del Istmo se ha llegado a decir que es el escritor "menos panameño" que tiene la historia literaria de Panamá.

De Panamá al Ecuador; del Ecuador a Chile; de allí a la Argentina. De estos viajes dejó Herrera cuenta en bellas crónicas. "En el Guayas", crónica en donde narra las experiencias de su entrada en el Ecuador a través del Guayas, gran río ecuatoriano, que fue publicada en su colección de *Horas Lejanas*.

En Buenos Aires trabaja para *La Nación* y es colaborador de *El Mercurio de América*. Publica aquí sus *Horas Lejanas* en 1903, única obra del panameño que ha sido editada. Forma parte del grupo que afirma las nuevas tendencias literarias, siendo él un participante activo. Estrecha más sus relaciones con Rubén Darío, Lugones, Leopoldo Díaz y otros.

No estuvo en Panamá para la separación de ésta de Colombia y fundación de la República: no obstante reconoció su ciudadanía panameña, a pesar de que Colombia era la patria de su padre. Panamá lo honró con la asignación del cargo de Agente Confidencial en la Argentina, motivo por el cual tuvo que abandonar la cátedra que desempeñaba en la Escuela Superior de Guerra de este país y se dedicó a la defensa de los intereses de la nueva patria. Esto le ocasionó dificultades en la Argentina, por lo que tuvo que abandonarla, después de haber dejado profunda huella en sus inspiraciones, pues el paisaje bonaerense está presente desde entonces en sus escritos.

En septiembre de 1904 regresa a Panamá, donde dos meses más tarde es designado Cónsul en Saint Nazaire. Y ésta es la gran oportunidad de Darío Herrera: conocer París y coincidir nuevamente con el gran bardo y maestro del Modernismo, Rubén Darío, que representaba a Nicaragua en París (1903-1907).

En el viaje a la tierra soñada por los poetas de la época, Darío Herrera se detuvo por algún tiempo en La Habana, donde inicia su amistad con don Max Henríquez Ureña, destacada figura de las letras hispanoamericanas y autor de varios tratados literarios.

No llega a Saint Nazaire, su destino en esta ocasión, pues el panameño sufría de neurosis y a menudo los nervios hacían presa

de él. Por este motivo se vio obligado a regresar a Panamá. En su paso hacia el Istmo se detuvo nuevamente en la patria de Martí y Casal, en junio de 1905. En Cuba su salud se resintió cada vez más y tuvo que ser recluido en un sanatorio —del doctor Malberty— para enfermos mentales. Este sanatorio fue el posible inspirador de su narración “Almas Dolientes”. Don Max Henríquez Ureña fue la persona que hizo ingresar a nuestro compatriota en dicha casa de salud, donde mejoró rápidamente para seguir luego hacia su tierra natal.

De allí al Perú; del Perú a Guatemala; de Guatemala al Salvador. Aquí *La Quincena* salvadoreña dedicó uno de sus números a la publicación de sus versos y de retazos de su prosa, haciendo comentarios de la obra. De El Salvador se dirigió a Méjico, donde Luis Urbina, gran amigo y protector de nuestro poeta en tierra mejicana, le había proporcionado una posición en *El Imparcial*. En Méjico se destacó por su gran actividad literaria. Aquí reprodujo sus escritos de *Horas Lejanas* y publicó su novela corta, *Bajo la Lluvia*. Como ferviente admirador de la obra del musical premodernista mejicano Manuel Gutiérrez Nájera, formó parte del grupo que defendía su memoria en la tierra azteca. Estuvo en Méjico hasta 1908. Volvió a Panamá, donde fue nombrado Cónsul en El Callao. Años más tarde fue ascendido a Cónsul general en esta misma ciudad.

En la capital peruana contrae matrimonio con doña Elvira Paulsen. De esta unión nació su único hijo, Darío Herrera Paulsen, quien reside en la patria de su madre. Hasta 1913 estuvo Herrera en la tierra del Inca Garcilaso. Se fue a Chile, donde representó a Panamá en Valparaíso hasta su muerte. Aquí, en el suelo que tuvo en suerte albergar a Rubén Darío y donde publicó su *Asul*, sorprendió la muerte a nuestro compatriota, a los cuarenta y cuatro años, el 14 de junio de 1914, dos años antes que el lirófono modernista (4). “Quizá su muerte prematura se debió a la neurosis adquirida, posiblemente por su obsesión de estilista

---

(4) El gran investigador de la Literatura Hispanoamericana y amigo del panameño, Max Henríquez Ureña, afirma en su *Breve Historia del Modernismo*, pág. 217, que Darío Herrera murió en Lima. Quizá el prestigioso hombre de letras no se enteró del nombramiento del panameño de Cónsul en Valparaíso.

—afirma don Max Henríquez Ureña— unida al trabajo intelectual desmedido que tuvo que aceptar para vivir decorosamente en Buenos Aires debilitó su cerebro, en el cual se clavaron despiadadamente los garfios de una neurastenia que amenazaba en convertirse en locura melancólica” (5). En efecto, enfermó de manía persecutoria, mejorando por tiempos hasta su muerte. Pero nunca dejó de escribir ni de viajar. El ser escritor y viajero eran los dos complementos que integraban su personalidad. Para el primero dotado de modo natural, aunque estas dotes las perfeccionó con el estudio. El segundo tuvo posibilidad al reconocimiento por la República de sus finas virtudes intelectuales al designarlo representante diplomático en América y en Europa.

Dentro del Modernismo panameño, puede afirmarse que no hubo un prosista como Darío Herrera, sobresaliendo en este género con talento extraordinario.

Fue uno de los poetas modernistas que llevó su estilo poético a la prosa, dice Agustín del Saz, quien cita la opinión del amigo del poeta panameño, el peruano Francisco García Calderón: “las pasiones y los dolores caen también en la urna griega de su arte y salen de ella con un sello soberbio, con un gesto idealizador” (6).

Con Darío Herrera, Panamá tiene una importante contribución a la nueva prosa americana. Muchos críticos han hecho comentarios de su obra, los que según Nicanor Bolet Peraza se resumen en estas palabras de Martí: “es de los que sienten la poesía natural y son ricos de color” (7). Modernista y parnasiano, cada palabra era para él una gema en su cincelada y exquisita prosa, de la que nos dejó innumerables bellas crónicas y un magnífico volumen, *Horas Lejanas*, aplaudido continentalmente (8).

No fue un autor popular, pero se conformaba con pocos lectores. “Cincelaba la frase con paciencia benvenutina, con amor de orífice. La repetición de un mismo adjetivo o un mismo verbo a lo largo de un párrafo y aun de todo un artículo le crispaba los nervios. Conocía el arte de la descripción, exornada con imágenes oportunas, pero más que afectismo con fulgor de pedrería, de

(5) Henríquez Ureña, Max, *ob. cit.*, pág. 216.

(6) Saz, Agustín del, *La Poesía Hispanoamericana*, pág. 127.

(7) Korsi, Demetrio, *Antología de Panamá*, pág. 85.

(8) Korsi, Demetrio, *ob. cit.*, pág. 86.

Theophile Gautier, amaba la frase límpida de Flaubert, cuyo espejo habrían anhelado ser una prosa castellana. Tenía, en suma, la obsesión de la palabra "única". Encarcelar en su prosa el vocablo necesario para cada idea: tal era su aspiración suprema" (9).

La poesía de Herrera no tiene el mismo valor literario que la prosa, y con esta última se anota un triunfo en las letras, no sólo panameñas, sino hispanoamericanas.

Algunos poetas panameños le dedicaron parte de sus versos. Así, León A. Soto el soneto dodecasílabo con cláusulas prosódicas de cuatro sílabas del que hablamos en el capítulo anterior, "Darío Herrera":

Es el bardo que del alma allá en lo interno,  
cual nostálgica canción crepuscular,  
oye el ritmo, siempre triste, siempre tierno,  
de su Musa, que es la hermana del Pesar.

El que gusta de los cielos del Invierno,  
de los grises y las brumas de la mar;  
el que mira al Sufrimiento como eterno  
y sublime compañero del hogar.

El que juzga que las pálidas doncellas  
son el vago resplandor de las estrellas  
o la santa encarnación de un gran dolor.

El que adora de las tardes la agonía,  
los temblores de irradiante pedrería  
y las trágicas leyendas del amor ... (10).

Distintos diarios y revistas de América tuvieron la contribución literaria del modernista panameño. En Buenos Aires *La Nación*, *El Mercurio de América* y *El Diario*; en Méjico *El Imparcial* y *El Mundo Ilustrado*; en Cuba *La Habana Elegante* y *El Figaro: La Quincena* en El Salvador, y en otros países, como Chile y Guatemala, diferentes diarios y revistas. En la prensa y publicaciones periódicas panameñas su publicación fue continua. *Mundial*, dirigido por Rubén Darío, también tuvo como colabo-

(9) Henríquez Ureña, Max, *ob. cit.*, págs. 215-216.

(10) Andreve, Guillermo, Biblioteca de Cultura Nacional, *Poesías de León A. Soto*, pág. 86.

Callao, Panamá, 9 de Mayo de 1911

1655c

3 copias

Mi querido amigo:

Muy pronto le he escrito desde  
 por lo que me que me bello, bien administrado sus puntos,  
 y, anexo al fin de sus papeles, será de utilidad larga, como  
 muestra de su "papel" de "diario" de su vida. E Pan  
 fue propiamente para el mundo, especialmente por la  
 vida y su vida en su esplendor de la vida.

Como celebrados en parte le envío a la obra  
 y para, que por ahora me queda sus papeles de  
 "diario". Luego que aparezca el primer número, que  
 la obra administrativa (Alfredo Comandante) me  
 envío, con el ejemplar primer de la obra, el resto  
 por el valor del tomo, pamento a otro, para cuando  
 le la que me correspondiente.

Al Sr. mi querido amigo, siempre he  
 y le he con afecto y admiración intelectual.  
 La nominación o premio de lo, a mi, a aquella amable  
 comite de la obra el "Club", obsequio por los  
 esta por restituir. Me da de momento a las  
 a colección de volumen los varios otros otros medallas,  
 y esta por restituir el libro, cuyo título es "Luz y Vida".

Quedo muy fraternalmente amigo,  
 Dando y...

A D. Rafael Ovario  
 París

2656



rador a Darío Herrera, según manifiesta él en carta que dirige a Rubén el 9 de junio de 1911. Y como lo demuestra el grabado del cuento "Año Nuevo" recogido en las páginas finales de la presente obra.

Tanto viajó nuestro compatriota que tuvo la oportunidad de relacionarse con los grandes poetas del Modernismo. Entre ellos Rubén Darío, a cuyas relaciones le dedicaremos un estudio más adelante, Leopoldo Lugones, Ricardo J. Freyre, Francisco y Ventura García Calderón, Angel Estrada, hijo, y José Santos Chocano. Todos ellos contribuyeron, en gran parte, a que nuestro esteta estudiara a fondo las técnicas del nuevo movimiento y adquiriese un perfecto dominio de ellas.

#### CARTAS DE DARÍO HERRERA A RUBÉN DARÍO:

Cartas de Darío Herrera que hemos encontrado en el Archivo de Rubén Darío en Madrid son unos documentos interesantes e inéditos hasta la fecha para la biografía del poeta. En ellas, además de aludir a sus trabajos literarios, nos demuestra la profunda admiración que le inspiraba Rubén Darío y su vinculación estrecha a las ideas literarias y renovadoras del gran nicaragüense. Reproducimos la primera:

Callao, Junio 9 de 1911

Mi querido amigo:

Una revista o magazine dirigido (*sic*) por Ud. tiene que ser bello; bien administrado será fuerte, y amable al público suscriptor, será de vitalidad larga, incommovible. Le auguro a su "Mundial" hermoso éxito. Es París foco propicio para esparcir por el mundo, especialmente por América y España, esas resplandescencias de Arte.

Aunque colaborador —pronto le enviaré a Ud. versos y prosa, gratis, por ahora— quiero ser suscriptor de "Mundial". Luego que aparezca el primer número, que los Sres. administradores (Alfredo y Armando) me envíen, con el ejemplar del trimestre, semestre o año, para mandarle la suma correspondiente.

A Ud. mi inolvidable Rubén, siempre le evoco y le leo con afecto y admiración intelectual.

La insinuación a concepto de Ud. a mí, en aquella amable comida de los dos en el Chat Noir, obsequiada por Ud., está por realizarse. Me decidí recientemente a seleccionar, en colección de volumen, los versos míos menos mediocres, y está por editarse el libro, cuyo título es *Lejanías Intimas*.

Señor Dn. Rubén Darío.

Amistosamente, fraternalmente amigo  
Darío Herrera (11).

Tiene la carta de Darío Herrera, como hemos visto, partes interesantes. Una la fe en Rubén Darío para el éxito de *Mundial*, otra en que se nos revela como colaborador del mismo. Las palabras siguientes nos dicen la firme admiración que por el autor de *Cantos de Vida y Esperanza* sentía: "A Ud. mi inolvidable Rubén, siempre le evoco y le leo con afecto y admiración intelectual". En el último párrafo nos damos cuenta de la amistad, si no íntima, muy estrecha, entre el nicaragüense y el panameño.

Con esta carta se disipan las dudas que pudieran existir respecto a la amistad de los dos poetas. Por último hay una referencia muy importante relativa a la obra poética de Herrera: el anuncio de la publicación de *Lejanías Intimas*, que no se llegó a realizar en vida del panameño ni póstumamente (12).

No sólo Darío Herrera le escribía a Rubén Darío, sino éste, a pesar de la cantidad de correspondencia que tenía, daba respuestas a las cartas del autor de *Horas Lejanas*, lo cual es una verdadera distinción, pues si a muchos correspondientes respondió Rubén, son más, seguramente, los que no recibieron respuesta. Si bien no podemos aportar las cartas de Rubén porque de ellas no hay copias en el Archivo de Madrid y porque los originales se perdieron seguramente a la muerte de Herrera en Valparaíso. Pero de esa falta nos consuela el hecho de buen guardador de Rubén, gracias a cuya virtud se conservan otras dos cartas más

---

(11) Archivo Rubén Darío en Madrid, carpeta de Panamá.

(12) En un viaje reciente a Lima tuvimos la oportunidad de conocer personalmente al hijo de Darío Herrera y de tener en nuestras manos un pequeño volumen de poesías con el título mencionado anteriormente, escritas por el modernista panameño.





de Herrera a Darío. La segunda, también inédita hasta la redacción de esta tesis, dice de este modo:

Callao, Septiembre 4 de 1911

Sr. Dn. Rubén Darío, París, Francia.

Rubén amigo:

Vengo de recibir su carta de tres del pasado Agosto. Mis ocupaciones puramente consulares y de padre de familia me retienen en el Callao. Voy muy rara vez a Lima. En las "fotografías" es difícil conseguir retratos femeninos: sólo los venden con autorización de las fotografiadas. El dueño de una de las mejores fotografías es un señor Moral, dueño de las revistas "La Ilustración Peruana" y "Variedades". Que el administrador del Magazine que Ud. dirige le escriba: seguramente conseguirá bellos retratos de peruanas... Cuando tengan algún trabajo mío inédito se lo mandaré, aunque ello también es difícil, pues tengo compromiso voluntario de mandarlos a Panamá, y luego a "El Diario" de Buenos Aires... Moviome a enviarle "Bajo la Lluvia" (publicado ciertamente hace cerca de cuatro años en "El Mundo Ilustrado de México") el ver y leer en Mundial, reproducido, el bello cuento "Artemisa" de Enrique Larreta, cuento que publicó E. Rodríguez Larreta hace unos catorce años en la revista de Groussac. La Biblioteca, cual lo recordará Ud... (*¿Qué ha sido de "El Hombre de Oro", de que me leyó Ud. tres excelentes capítulos —dos o tres— en el Ateneo, recién llegado yo a Buenos Aires?*).

En la librería e Imprenta de "El Callao", casa comercial editora de un diario que cuenta ya veintiocho años de vida y cuyo propietario y fundador es el Sr. M. Darío Arrús —homónimo de mi primer nombre y del segundo de Ud.—, se recibe en comisión "Mundial". Tomé una suscripción de un año: veintiocho francos. He leído ya tres números. Aparte del cuento de Larreta, de los versos de Lugones, de la crónica de Ud., de un trabajo periodístico de Blanco Fombona y de dos estrofas de Ud., pesimistas y autógrafas, noto en ella mucha pobreza de colaboración hispanoamericana. Y la colaboración ésta es esencialmente importante para prestigiar una revista que dirige un hijo de Nicaragua, gran poeta bicontinental...

No me olvide.

Su afmo.... Darío Herrera (13).

---

(13) Archivo Rubén Darío, Ediciones y Revistas, carpeta 58, documento 2696.

Por la segunda carta vemos que Rubén había encargado a su amigo, a la sazón en el Perú, que le consiguiera unas fotografías de mujeres peruanas para insertarlas en el número de *Mundial* que Rubén proyectaba dedicar al Perú, lo mismo que ya había dedicado a otras Repúblicas hispanoamericanas. Pero eso no reviste importancia; lo que tiene profundo interés literario es el párrafo referente a la lectura íntima de varios capítulos en la novela *El Hombre de Oro* al panameño por parte del nicaragüense. Esta novela es una narración arqueológica al modo del *Quo Vadis* de Sienkiewics, y en la cual Rubén resucita los días de Roma y Augusto y donde el personaje central es Judas, instalado en la capital imperial después de su huida de los lugares sagrados en los que consumó la venta de Cristo. Este detalle sirve no solamente a la biografía de Herrera, sino también a la de Rubén, y nos muestra cómo éste gustaba de leer sus producciones a los amigos sensibles y entendidos. Acaso fuera Herrera el primero que escuchó los hexámetros del "Canto a Roma" que en dicha novela pone Rubén en labios del personaje Lucio Vero (14).

Por este hecho bien puede considerarse a Darío Herrera discípulo de Rubén. No es ya que el panameño siguiese las formas y el contenido de la poesía dariana, sino que estos contactos literarios colocan a nuestro compatriota en la misma línea que Amado Nervo, a Rufino Blanco Fombona, o a Manuel Machado, por ejemplo, a quienes el autor de *Los Raros* y *Prosas Profanas* leyó en la intimidad algunas de sus producciones literarias (15).

Pero si las anteriores cartas de Darío Herrera nos iluminan en cuanto al grado de amistad y compenetración espiritual entre los dos hombres, una tercera carta hallada en el Archivo de Rubén Darío en Madrid (16) encierra aún mayor importancia en este sentido. Leemos su transcripción:

---

(14) Darío, Rubén, t. IV, *Cuentos y Novelas*, pág. 375.

(15) A Blanco Fombona le leyó, acabado de hacerlo, el "Canto a la Argentina".

(16) Véase nota 13 de la página 107.

2698670

Cartera Septiembre 17 de 1911

Sr. Don Rubén Darío Lario.

Querido amigo:

Me apresuro a contestar su carta de 12 del pasado; carta-circular, propaga, y escurra hispanoamericana amada... Mi País, cual Uo bien lo sabe, lo mismo cuando estuvo unida a Colombia que ahora, he tenido siempre, por su situación geográfica, moralidad, capital, y la de Capitalitas más pecuniarias a pequeñas ciudades de la E. E. U. U. y francesas que a las suyas para la República de Colombia. Uo lo hizo en Diciembre de 1892, un bellísimo artículo en el cual pintó la "habida" panameña, genuinamente panameña; artículo del que fui yo el inspirador.... Su tal punto, que rebuente muchas frases de él: "¿Recuerda Uo?...". Cuando los ojos caelados de la noche iban cerca de la mitad del cielo, Juan de Olaver, el viejo barón de la gran barba - May' al Jato...? ¿entonces, sabe que Olaver a cuatrocientos mil pesos le compró un país de un millón - había una pequeña república, el de los regatos de Noche Buena para los niños panameños... Eso honra a todos, lo hizo publicar en "El Corriente", inmediatamente les lo comencé a Uo? ¿Será un admirable un "Quindío"?



Después de esa artística descripción, suya, completa, nada quedó por decir de la Navidad panameña, distinta seguramente a la de los pueblos de Colombia, pero seguramente a estas no hay que añadir, por el lado del espíritu anticomunista y francista del salin panameño, que el 16 muy bien lo notó y le dijo, en su célebre artículo...

Yo escribí varios trabajos de 16 a "La Habana Figurate" en el 2º semestre de 1893. Luego escribí también el "Moche Buena". Escríbale a "Hornos de Mijoras al respecto". "El Amista" ya no existe, y lo desovid un tanto, que en Cuba. Como de él se guardaban en la Imprenta.

Le adjunto un cuento mío, referente a un Otro Nuevo parisienne, que tiene por principal sujeto a un estudiante francamente. Lo escribí para "El Fíguro" de la Habana en Diciembre de 1906 y se publicó allí en Enero del 907. Lo reprodujeron en una revista de Chile, a quien no sé la transcripción del "Fíguro", y se alguna reproducción hecha por personas locales. Si heus sabido en esa misma extraordinaria de "Mundial", resultará siempre novel o sea

Lo agradeceré que me demuestre mi nombre. Me "Dijo la Muerte". Buenos Aires, Argentina. Su amigo, Daniel Fierro



Callao, Septbre. de 1911

Sr. Dn. Rubén Darío

París

Rubén amigo:

Me apresuro a contestar su carta de 12 del pasado, carta-circular supongo a escritores hispanoamericanos enviada... Mi Panamá, cual Ud. bien lo sabe, lo mismo cuando estaba unida a Colombia que ahora, ha tenido siempre, por su situación geográfica, modalidad especial, y la ciudad capitolina más parecida es a pequeñas ciudades de los E. E. U. U. i (*sic*) francesas que a los que componen la República de Colombia. Y Ud. hizo en diciembre de 1892 un bellissimo artículo, en el cual pintó la Navidad panameña, genuinamente panameña; artículo del que fui yo inspirador... Lo leí tanto, que recordo muchas frases de él. ¿Recuerda Ud.?... "Cuando los negros caballos de la noche iban cerca de la mitad del cielo, Santa Claus, el viejo bueno de la gran barba llegó al Istmo"... y "entre los sacos que llevaba a cuestas —¡mil! como la correspondencia de steamer— había uno pequeño repleto, el de los regalitos de Noche Buena para los niños panameños" ... Ese hermoso trabajo lo hice publicar en "El Cronista" inmediatamente. ¿No lo conserva Ud.? Quedaría admirable en "Mundial": Después de esa artística descripción suya, completa, nada queda por decir de la Navidad panameña, distinta seguramente de las de los pueblos de Colombia, pues seguramente en éstos no hay "esa cultura mezcla del espíritu norteamericano y francés del salón panameño", cual Ud. muy bien lo notó y lo dijo en su citado artículo...

Yo mandé varios trabajos de Ud. a "La Habana Elegante" en el 2.º semestre de 1893. Quizá envié también el de "Noche Buena". Escríbale a Hernández Mijares al respecto. "El Cronista" ya no existe, y lo descuidaron tanto, que ni colecciones de él se guardan en la Imprenta...

Le adjunto un cuento mío, referente a un Año Nuevo parisien-se que tiene por principal sujeto a un estudiante panameño. Lo escribí para "El Fígaro" de la Habana en diciembre de 1906 y se publicó allí en enero de 1907. Lo reprodujeron en una revista de Chile e ignoro si lo transcribieron de "El Fígaro" o de alguna reproducción hecha por periódico o diario. Si tiene cabida en ese número extraordinario en "Mundial", resultaría siempre novedoso.

Le agradeceré me devuelva mi novelle "Bajo la Lluvia" y "Primavera Apolínea Magistral".

Su afectísimo

Darío Herrera (17).

Esta carta es testimonio de que al calor de la amistad y del contacto personal de Darío Herrera y de Rubén el nicaragüense se inspiró para hacer un trabajo sobre la Navidad panameña. El cosmopolitismo modernista se refleja, sin duda, en este artículo de Darío que hemos buscado inútilmente en las Hemerotecas españolas y panameñas y que tal vez se pueda encontrar en Cuba o en la Biblioteca del Congreso de Washington, donde existirán colecciones de *La Habana Elegante*. El tema de "Santa Claus" es un tema del norte de Europa, de donde pasó a los Estados Unidos. Rubén en sus viajes por Europa y por los países sudamericanos con emigrantes europeos pudo conocer esta tradición, que a su vez llevarían a Panamá los ingenieros franceses del primer canal y los súbditos norteamericanos destacados ya en aquella zona con miras de influencia política.

Otro tema interesante hay en esta carta y es la remesa a Rubén de otro cuento, pero de Darío Herrera, relacionado con el año nuevo. Este cuento se publicó en *El Figaro* de la Habana y por ello quizá no lo hemos encontrado en los escasos números de *Mundial* que hemos podido consultar. El hecho de que dicho cuento esté en el Archivo de Rubén Darío, unido a la carta antedicha, es indicio de que Rubén no lo dio a la imprenta de *Mundial*. Tampoco está recogido en las colecciones panameñas de las obras del autor y por ello lo unimos a esta tesis en la breve antología final.

Rubén tuvo también entre sus manos la novela *Bajo la Lluvia*, que comentaremos en el siguiente capítulo, como asimismo su novela *Primavera Apolínea Magistral*, cuyo texto hasta ahora no ha sido encontrado. Es curiosa la coincidencia del título de la novela a la que alude Darío Herrera en su carta, *Primavera Apolínea* incluida en la edición de obras completas de Afrodísio Agua-

---

(17) Archivo Rubén Darío en Madrid, carpeta 58.

do, y que constituye el prólogo rubeniano a un libro de Alejandro Sux.

Todo esto demuestra de manera evidente el grado de la amistad entre los dos escritores y cómo Darío Herrera admiró y consideró como maestro a Rubén Darío. Hemos tenido la fortuna de ser los primeros en destacar de una manera documental el valor de esta amistad, gracias a desarrollar nuestra tesis en España y al hecho de que recientemente el Ministerio de Educación Nacional español haya creado el Archivo Rubén Darío con los fondos cedidos a él por doña Francisca Sánchez del Pozo, musa inspiradora de Darío.